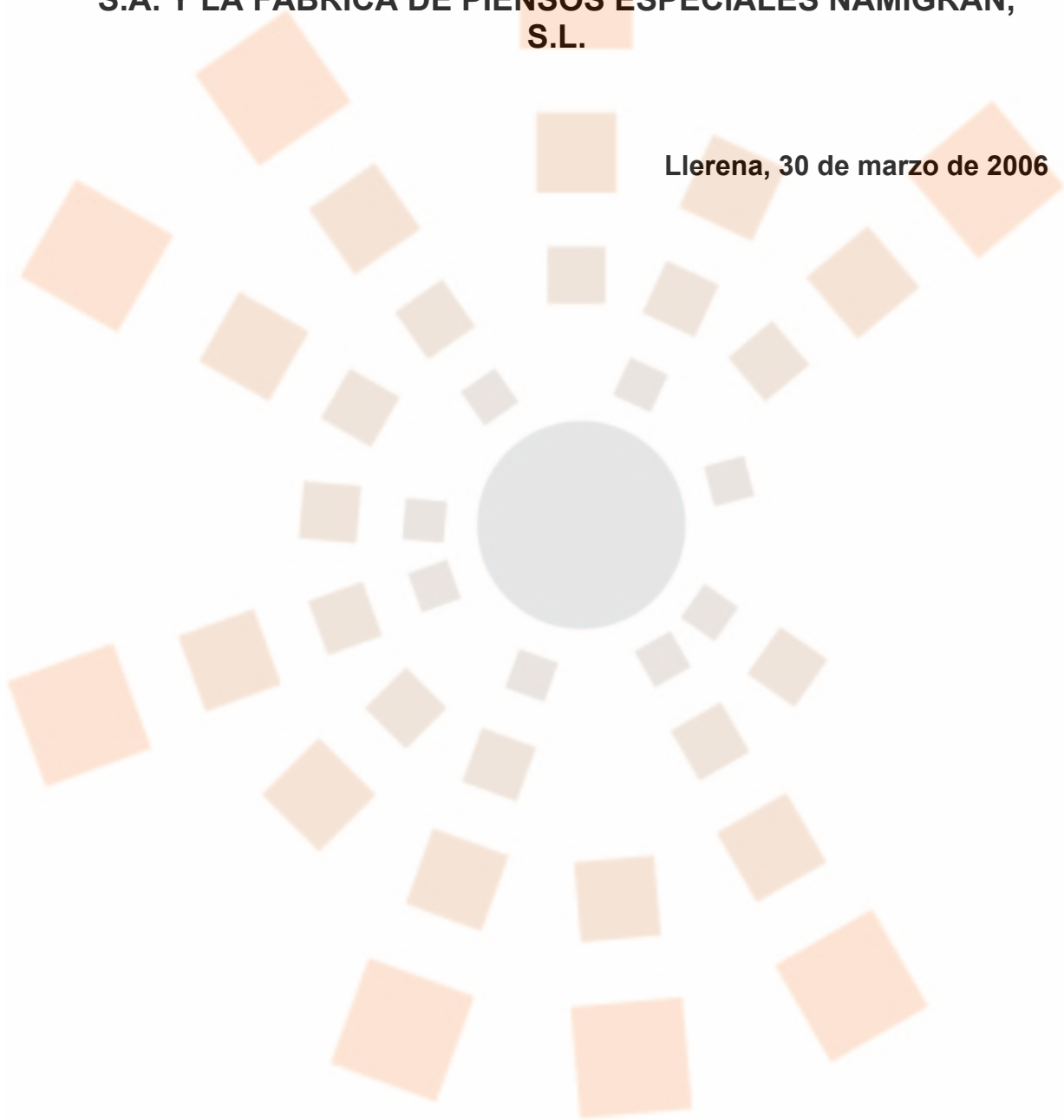


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO
DE INAUGURACIÓN DE LA REMODELACIÓN DEL HOSPITAL Y
LA VISITA A LA FÁBRICA DE EMBUTIDOS JAMÓN Y SALUD,
S.A. Y LA FÁBRICA DE PIENSOS ESPECIALES NAMIGRÁN,
S.L.**

Llerena, 30 de marzo de 2006



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DE LA REMODELACIÓN DEL HOSPITAL Y LA VISITA A LA FÁBRICA DE EMBUTIDOS JAMÓN Y SALUD, S.A. Y LA FÁBRICA DE PIENSOS ESPECIALES NAMIGRÁN, S.L.

Llerena, 30 de marzo de 2006

Muchas gracias, señoras y señores, queridas amigas, queridos amigos. Puesto que el alcalde de Llerena ha hecho referencia a alguna noticia producida en el día de ayer, yo es que desconfío siempre de aquellos que sirven al pueblo porque, entre servir al pueblo y servirse del pueblo, sólo hay una contracción de diferencia: al-del. Yo creo que es mejor estar para transformar la situación que uno ha heredado e intentar que tus hijos tengan una visión de lo que es el presente y el futuro, distinta de la visión que tuvimos nosotros, de la que tuvieron nuestros abuelos. Se trata de transformar para que pueda haber más oportunidades y para que pueda haber más posibilidades para todos y cada uno de los ciudadanos que habitan en un territorio. Y creo que eso es lo que está haciendo la sociedad extremeña en estos momentos.

Es decir, yo creo que nosotros, los extremeños, los que nos dedicamos a la política y los que no, hemos, por fin, decidido levantar la vista. Hemos estado durante mucho tiempo mirándonos la punta del zapato y de pronto hemos levantado la vista y hemos visto que hay cosas que se pueden hacer. Por ejemplo, en Llerena el turismo podía ser una fuente de ingresos, una forma de vida, una posibilidad, una oportunidad de futuro. Nunca se pensó que esta zona pudiera tener futuro. O por lo menos nadie lo pensó nunca y nadie hizo alguna actuación pública y privada que hiciera posible que, turísticamente, aquí hubiera oportunidades.

Tampoco se pensó, pero ni en Llerena ni en ninguna parte de Extremadura, que nosotros podíamos transformar lo que había sido un poco nuestro destino desde el punto de vista económico, que era como las cooperativas de textiles que había en Extremadura donde hacíamos..., las mujeres se tiraban el día entero dejándose las pestañas y las uñas y las manos haciendo pantalones vaqueros y en otro sitio le ponían la etiqueta. Y entre el vaquero que salía de aquí y el vaquero con la etiqueta, había una diferencia de diez, quince, veinte o treinta veces el precio, la rentabilidad y, por lo tanto, el valor añadido que se iba a otros sitios.

Y nosotros hemos hecho eso también no solamente con los vaqueros, sino con casi todos los productos, con casi todos los productos. El pimentón no

era de aquí, el tomate tampoco era de aquí, el aceite tampoco era de aquí. Nada, nada era de aquí. Todo se hacía aquí pero se le ponía etiqueta fuera de aquí. Y hoy, en Llerena, he podido observar esta mañana en dos empresas, Jamón y Salud y Namigrán que hemos decidido poner la etiqueta, hemos decidido poner la etiqueta. Y he visitado dos industrias, dos fábricas, donde una produce alimentos para los animales y otra transforma los animales en otros productos que hacen posible que el valor añadido, que la rentabilidad, que los puestos de trabajo, se queden aquí. Así que, hemos cerrado el círculo, aquí se hacen los animales, aquí se alimentan, aquí se transforman y aquí se les da de comer con la fábrica tan impresionante que he podido ver esta mañana y con el matadero y la fábrica de embutidos que hemos observado y que, efectivamente, está bien preparada para la competitividad que tenemos que tener no solamente en el conjunto de España sino también fuera de España si al final la cosa comienza a ir por los derroteros que se está yendo.

Así que, yo hacía ya un tiempo que no venía por Llerena y cuando vienes de tarde en tarde te das cuenta de las transformaciones que se producen y, efectivamente, Llerena era el hospital, la plaza y el ferrocarril que la ahogaba. El ferrocarril ha desaparecido y Llerena es otra cosa. Y todo lo que hay, nada más que entrando, son..., todo es nuevo. No existía anteriormente y, por lo tanto, felicito a la iniciativa privada por la confianza que está depositando en esta zona y por lo bien que están yendo las cosas en una población de cinco mil quinientos habitantes que, en estos momentos, tiene servicios parecidos a los que se tiene en cualquier otro punto de la región extremeña. Que es una forma de transformar nuestra realidad, que es equilibrando. Nosotros estamos haciendo un desarrollo equilibrado, donde, se viva en las zonas urbanas, se viva en las zonas rurales, prácticamente la diferencia entre vivir en un sitio u otro no existe; y, en algunas ocasiones, a favor de vivir en zonas rurales, que antes era un castigo y ahora se ha convertido en un lujo.

Así que, siento no haber podido venir antes para hacer algunas otras visitas, a los dos hoteles que se han puesto, al polígono industrial, al matadero, en fin, a cantidad de cosas que están realizándose en esta zona y, concretamente, en esta población.

Y por último, hemos empezado a hacer realidad algo que, en un principio, como casi todo lo que se dice cuando uno levanta la vista y mira para el frente y ve, y ve cosas, porque de lo contrario tienes el riesgo de..., aquí todavía hay gente que conduce el coche mirando al cuentakilómetros y lo más seguro es que se estrelle siempre, porque hay que mirar de frente, no ver a qué velocidad vas y estar todo el día comparando. Porque ése va a 120, nosotros vamos solamente a 110. No, lo que hay que hacer es mirar para el frente y ver dónde vamos y dónde queremos ir.

Y estamos en Llerena, pues, cuando dijimos lo de la habitación por enfermo, casi, casi, como los alumbrados de Llerena, sólo faltó el auto de fe para que nos quemaran en la hoguera. Pero, en fin, en Llerena se cumplió el sueño y se cumplió las expectativas y la promesa que nosotros habíamos hecho, que se trata de dos cosas. Uno, tratar bien al enfermo, y eso se hace, tenga la habitación como la tenga, porque tenemos profesionales de la sanidad

que están en condiciones de hacerlo tan bien como en cualquier otra parte, tan bien como en cualquier otra parte. Afortunadamente, ya cada día se viaja más. Afortunadamente, ya cada día hay más gente que va de vacaciones y, afortunadamente, cada día hay gente que cuando viene del verano dice: pues, no teníamos una sanidad tan mala, porque yo he estado en tal sitio de vacaciones y cuidado con el sitio donde me han atendido, cuidado con la nave donde me metieron, cuidado con el hospital comarcal que había. Y, entonces, se comienza a apreciar que no era tanta la mala leyenda respecto al sistema sanitario extremeño.

Así que, tratar bien al enfermo y tratar bien a las personas que hay detrás de cada enfermo. Es decir, un enfermo es una persona que tiene también sus derechos. Y se trata de tratar bien al enfermo, a la enfermedad, si ustedes quieren, y tratar bien a las personas que vienen con esa enfermedad.

Y ése era el compromiso. Bien es cierto que el escenario ha cambiado mucho desde el año 99 hasta hoy, desde que hicimos la promesa hasta que hemos empezado a cumplirla. ¿Por qué? Porque la realidad es otra. Ya no escandaliza lo que estamos haciendo hoy aquí porque todos los partidos políticos llevan incorporado en su programa electoral una habitación por enfermo. Ya no escandaliza a nadie. Ya todo el mundo se ha dado cuenta que, efectivamente, se podía hacer. Y no hay un solo hospital nuevo que se haga en España que no tenga habitación individual. Ni uno. Es decir, no era tan mala la idea cuando todo el mundo la ha incorporado a su propuesta política y cuando, además, todos los hospitales, de los cuatro, cinco o seis que se han hecho en España, todos ya incorporan la habitación individual. ¿Por qué? Sencillamente porque es un derecho del ciudadano. Sencillamente porque queremos tratar la enfermedad pero también queremos tratar al individuo, a la persona que viene con esa enfermedad.

Llevábamos por tanto razón. Llevábamos razón los que dijimos que esto había que hacerlo, que era posible hacerlo. Y sobre todo, que no era posible que el ciudadano no tuviera confianza en la sanidad pública no por los profesionales o la atención que se le daba, sino simplemente, porque fuera de la pública se le daba una atención hostelera mejor que la que se le daba en la pública. Y hay gente que puede elegir entre la privada y la pública, pero hay gente que no tiene ninguna posibilidad de elegir. Aquí en Extremadura, concretamente, el 98% de los ciudadanos extremeños vamos al sistema público sanitario. No tenemos posibilidad de elegir, no queremos elegir, y yo quiero que el ciudadano extremeño que no puede elegir tenga las mismas posibilidades sanitarias que el que puede elegir. Es decir, tenga profesionales de primera y tenga, además, una habitación exactamente igual que ocurre en la privada. Y ahora, a competir, y ahora, a competir en igualdad de condiciones. Y ya verán ustedes como nunca en Extremadura verán el fenómeno de que a las tres de la mañana alguien desde el hospital de Llerena o desde el Infanta o desde el hospital de Cáceres o desde cualquiera, no verán nunca a un enfermo salir de aquí para irse a la clínica privada de enfrente -en los sitios donde haya- nunca. El fenómeno contrario, todos los días. Cuando está muy malito, la ambulancia se lleva al enfermo de la privada hacia la pública que es donde está el buen profesional, que es donde están los buenos aparatos, que es

donde está la buena tecnología, que es donde están los buenos medios. ¿Qué es lo que no estaba? La comodidad, la intimidad de tener una habitación individual, de estar individualmente, cuando estás enfermo, con la posibilidad de estar solo y con tu familia, que es algo que me parece elemental. Si cuando estás sano y vas a un hotel no te dicen: le voy a poner a usted con otra persona para compartir habitación. No, solo. Hombre, si estás sano podías compartir. Estando enfermo, ¿por qué tienes que compartir con otra persona que no conoces de nada, con otros familiares, con otra...? Es decir, lo que quieres es que te curen, efectivamente, objetivo primario. Pero en segundo lugar, que tengas un poquito de intimidad.

Lo hemos hecho y lo estamos haciendo. ¿Tarde? Pues, depende. Esto, yo las críticas de aquellos que dicen que vamos tarde en nuestra promesa, que la hicimos en el 99, les respondo siempre lo mismo: oiga, es como si yo soy inquilino de una vivienda, le digo al dueño que le deje ampliar la vivienda y el dueño me dice que no, que no tengo autorización. Y cuando ya, por fin, soy el propietario de la vivienda, al año siguiente me viene el propietario y me dice: oye, que llevas lo de la ampliación muy lento. Hombre, me hubieras dejado antes. ¿Por qué no me dejaste antes, cuando tú dirigías el Insalud? ¿Por qué no me dejaste? Me lo prohibiste. Es más, me dijiste que no era posible, que no era necesario y que no había dinero para hacerlo. Así que, ahora no me pidas responsabilidades. En el 2002, por fin, el inquilino se hace propietario y, entonces, pone en marcha el mecanismo y el proceso. Y en Llerena, por fin, se inaugura una ampliación de un hospital no nuevo, no nuevo, con habitación individual. No existe experiencia en España. La primera. Así que, que aunque hayamos ido con retraso, somos los primeros. Ningún hospital en España, no nuevo, ha hecho lo que nosotros hemos hecho, y ha habido un cierto retraso, también, porque en toda obra de albañilería, sea pública o sea privada, ocurre el famoso “po ya que...”, po ya que están aquí los albañiles, pues vamos a hacer el tema de farmacia, vamos a hacer archivos, vamos a hacer, etc., etc., y al final, se ha hecho una ampliación del hospital que no era el objetivo pero que, puesto que ya estaban aquí, vamos a hacerlo.

Hemos empezado con Llerena, me felicito, además, de empezar en las zonas poco pobladas porque, cuando se empieza en las zonas rurales algo, se acaba haciéndolo en las zonas urbanas. No siempre ocurre al revés. Cuando se hace en zonas urbanas, no siempre se llega a las zonas rurales. Así que, empezando por los de abajo, desde el punto de vista del número de habitantes, se tiene la confianza y la certeza de que llegará arriba, en el que más habitantes tiene. Cuando es al revés, no siempre ocurre y pasa eso. Eso lo puso muy bien de manifiesto un presidente del Gobierno cuando decidió hacer el AVE para el sitio que menos esperaba la gente, para el Sur, después llega el Norte. Pero si hubiera empezado por el Norte, el Sur se hubiera quedado sin AVE.

El primer hospital de España, le va a seguir..., ya teníamos en hospitales nuevos, ya teníamos habitación individual, ¿eh? En Zafra hay habitación individual; en el Perpetuo Socorro de Badajoz, hay habitación individual; en el Materno Infantil, hay habitación individual; en el hospital que inauguraremos próximamente de la Tierra de Barros, va a haber habitación individual y en el

de Siberia-Serena Este, va a haber habitación individual. Le va a seguir Coria, dentro de unos meses, muy pocos. A final de año Naval Moral de la Mata. A principios de 2007 Mérida. Badajoz, el Infanta Cristina, ha pasado de cuatro por habitación a dos por habitación. El Perpetuo Socorro, como he dicho, una. El Materno Infantil, una. Y Plasencia próximamente será el inicio de obras. Es decir, que al final tendremos una buena sanidad, tendremos una buena atención y tendremos, además, una buena atención a las personas.

Alguien puede decir: esto no era lo más urgente, tendría usted que haber gastado recursos para dar mejor atención sanitaria. También lo hemos hecho, también lo hemos hecho. Lo hemos hecho porque esta área sanitaria, Zafra-Llerena, tiene en estos momentos trescientos setenta y cinco profesionales más de la sanidad que tenía en 2002, trescientos setenta y cinco más. Y concretamente este hospital, ciento sesenta y tres profesionales sanitarios más.

Y esta área tiene servicios nuevos que no existían antes, alergología, nefrología, oncología y neurocirugía. Así que hemos hecho las dos cosas, ampliar la oferta, ampliar los servicios y una habitación para que la gente esté con un nivel de intimidad aceptable.

En definitiva, de lo que se trata es de atender a las personas y se trata de cuidar a los extremeños, que es lo que la Marca Extremadura, desde el punto de vista sociosanitario, significa. Esta obra, por cierto, ha sido hecha por arquitectos y por empresas extremeñas, cosa que nunca había ocurrido en la historia del Insalud en Extremadura porque no se les dio nunca la oportunidad a las empresas extremeñas y a los arquitectos extremeños de que pudieran tener la experiencia para poder licitar en otras obras.

Marca de Extremadura sociosanitaria que tiene algunas notas distintivas, la habitación individual, desde luego, la primera. Pero, la residencia para familiares de Badajoz y de Cáceres, que me parece que es una prestación no sanitaria, pero que cuida a los extremeños. Es decir, las personas que tienen a familia en UCI y que tienen que desplazarse doscientos, trescientos kilómetros, tienen un sitio donde poder estar viviendo sin tener que estar en el hall de los hospitales como se veía anteriormente en una muestra de auténtico desprecio hacia las personas.

Compañía para enfermos y familiares que tienen que desplazarse, todavía, de nuestra región a Madrid, a Barcelona, a Córdoba, a Toledo, a Salamanca, donde tenemos veinticuatro pisos para que lo usen las personas que, sobre todo, tienen que hacer un tratamiento largo desde el punto de vista oncológico.

Transporte singular para enfermos de diálisis y para radioterapia. Uno o dos en nuestras ambulancias. Antes iban siete u ocho. Eso es cuidar a las personas.

Control de sintrón en todos y cada uno de los pueblos. Antes, por pulsión en las venas; ahora será, dentro de poco, con los equipos y aparatos que vamos a comprar, simplemente una punción capilar, en el dedo.

Consulta de tarde en atención primaria, cosa que no existía. Defensor del usuario. Una finca que compramos en Valle de Ambroz para las familias que han tenido enfermos oncológicos, para que puedan tener un cierto descanso, unas vacaciones después de lo que es ese tratamiento.

La televisión gratis, que no tiene mucha importancia, pero es gratis. Antes uno se tiraba treinta días en un hospital y le costaba un dinerito el poner la televisión. Gratis.

Intérprete de lenguaje de signos para que aquellas personas que son sordas y sordomudas, etc., puedan explicarle al médico qué es lo que tienen.

En definitiva, estamos cumpliendo nuestro compromiso de hacer una sanidad para los extremeños en igualdad de condiciones con el resto de España y una atención a las personas simplemente para que su dignidad sea una dignidad respetada.

La gente puede pensar, algunos, que no era necesario. Normalmente casi siempre lo piensan aquellos que han tenido la oportunidad siempre de estar en habitación individual, siempre. Pero el que estaba en la habitación con dos y con tres agradece un montón que ahora pueda estar solo y con su familia. Y si acaso tuviera la desgracia de no salir del hospital, que su familia pueda llorar en la intimidad lo que es una desgracia o lo que es un deceso.

Así que, felicidades alcalde de Llerena, es el primer hospital de España, no nuevo, que hace esto. Estoy seguro que cuando termine la legislatura podremos tener prácticamente toda la red hospitalaria de la región hecha. Es un compromiso que hemos cumplido. He invitado expresamente al líder de la oposición, señor Floriano, que ha tenido la amabilidad de venir, para que lo vea, para que lo vea y para que puedan también ellos presumir de la sanidad que tenemos en la región, porque ellos, como yo, somos extremeños y queremos lo mejor para Extremadura. Nada más y muchas gracias.